

*Apreciaciones
sobre la part
forana. Mentalidad
y marginalidad en
el siglo XIV
mallorquín (1391)*

Jorge Maíz Chacón

Mayurqa
(2002), 28:
241-248

APRECIACIONES SOBRE LA *PART FORANA.* MENTALIDAD Y MARGINALIDAD EN EL SIGLO XIV MALLORQUÍN (1391)

Jorge Maíz Chacón¹

*“...puedo ser lo bastante antinietzschiano como para darme cuenta
que las masas, a quienes yo llamaba estiércol, constituyen realmente
las fuerzas triunfantes de la historia, mientras que los césares y
los napoleones son simplemente chispazos producidos
por las botas de acero del ‘pueblo’...”*
(Friedrich Nietzsche)

RESUMEN: El presente texto, representa un acercamiento a la sociedad mallorquina del siglo XIV. Tras una introducción en la que repasamos las últimas aportaciones bibliográficas, abordamos el asalto del barrio judío de Palma (Mallorca), en el mismo participarán campesinos y artesanos. Finalmente indicamos la multiplicidad de factores que aparecen, descartando el antijudaísmo como única causa de lo acaecido.

Palabras clave: Historia Medieval, Historia Social, Mallorca, Judíos, Siglo XIV

ABSTRACT: The present text, represents an approach the Majorca's society of 14th century. After an introduction, which checks latest bibliography's contributions to this question, we approached the assault of the Palma's Jewish quarter, in the same one to farmers and craftsmen will participate. Last we indicated the multiplicity of factors that appear, ruling thought against Judaism cut as the only cause of the happened thing.

Key words: Medieval History, Social History, Majorca, Jewish, XIV century

Realizar aquí una revisión bibliográfica basada en las relaciones de la producción historiográfica balear se nos antoja una ardua y laboriosa tarea. Por ello, hemos creído conveniente la delimitación –tanto temática como espacial– del fenómeno a analizar. Así, las líneas que siguen a este prefacio, no son más que una modesta aproximación a las disensiones entre la historia económico-fiscal y la historia social del medievo balear; siendo sólo, y por tanto, punto inicial de referencia para ulteriores investigaciones de historia comparada en el que la mentalidad pase a ser un pilar fundamental.

En primer lugar, quisiera indicar las dificultades con que los medievalistas baleares se encuentran, puesto que sufren un aislacionismo importante que impiden desarrollar y

¹ jmaizcha7@hist.ub.edu
<http://www.gratisweb.com/jmaiz/medieval.html>

alcanzar la proyección de sus investigaciones fuera de nuestras islas. Buen ejemplo de ello sería la escasa atención que se ha tenido en los últimos congresos y puestas al día. Así, aportaciones importantes para el tema aquí tratado como *Violència i marginació en la societat medieval*² bajo la dirección de Paulino Iradiel; o más recientemente el IV Seminario de Historia Medieval *Violencia y Conflictividad en la sociedad de la España bajomedieval*³ hacen omisa referencia a las aportaciones locales. Pero lo que consideramos aún más grave es la inexistencia de referencias –salvo puntuales gotas en un mar bibliográfico– en reuniones de índole general, en las que se repasa la producción histórica de los treinta últimos años⁴. Por tanto, sólo contamos con breves opúsculos que nos servirán de guía⁵. Aquí yace entonces nuestro cometido: comenzar de cero.

Marginación, violencia y minorías, también han sido objeto de análisis y repaso en la historiografía medieval, aunque quizás aquí la mayoría de casos carecen de un *habeas* teórico⁶ que pueda argumentar y profundizar en la temática. En nuestro ámbito, las carencias sobre el desarrollo de los estudios de Historia Social ya quedaron manifestadas en aportaciones anteriores, en este sentido, Pau Cateura señalaba la inexistencia de una obra que abordara el tema como objetivo central de sus investigaciones⁷. El mismo autor, dedica, en un escrito posterior, un apartado a los “grupos dependientes y marginales”, en el que incluye a pobres, alienados, esclavos y prostitutas⁸; colectivos que reciben en las fuentes diferentes denominaciones: *miserable*, *fembre*, *indefensa* o *mesquina*.

La situación económica, así como la segregación social que determinados grupos sufrían, se tradujeron en la praxis en una penuria material, entendida ésta como la carencia de los elementos mínimos necesarios para subsistir dignamente⁹, tal escenario agudiza –en la mayoría de casos– la pobreza y el aislamiento de los mismos, conformando de este modo un bucle de diferenciación muy difícil de superar. La historiografía balear¹⁰ distingue

² *Revista d'Història Medieval* [Valencia], 1 (1990), 297 p.

³ Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 1995, 120 p.

⁴ *XXV Semana de Estudios Medievales 'La Historia Medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)*, Gobierno de Navarra – Nafarroako Gobernua, Pamplona – Iruña, 1999, 865 p.

⁵ RIERA MELIS, Antoni: “El Regne de Mallorca a la baixa edat mitjana: noves aportacions bibliogràfiques”, *Butlletí de la Societat Catalana d'Estudis Històrics* [Barcelona], X (1999), pp. 33-51; RIU RIU, Manel: “Algunes fonts i la bibliografia dels darrers anys sobre el Regne Privatiu de Mallorca”, *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón* [Palma], Ponències (1989), pp. 119-136; MAÍZ CHACÓN, Jorge: “Aproximación a la Mallorca bajomedieval: producción historiográfica (1960-1998)”, *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales* [Madrid], 10 (2000), pp. 269-334; SALRACH, Josep Maria: “Balance crítico y perspectivas de la producción historiográfica sobre la historia medieval catalano-balear en la década 1975-1986”, *Studia Historica. Historia Medieval* [Salamanca], 6 (1988), pp. 95-140.

⁶ La gran mayoría de las aportaciones sólo poseen un valor de carácter documental, puesto que – en estos casos – sólo se trata de un ejercicio paleográfico.

⁷ CATEURA BENNÄSSER, Pau: “Aproximación a la dinámica de un grupo familiar foráneo de Mallorca en la Baja Edad Media (la diferenciación social y el proceso de formación de elites)”, *Fontes Rerum Balearium* [Palma], III (1979-80), pp. 359-372.

⁸ CATEURA BENNÄSSER, Pau: “Sociedad, Jerarquía y Poder en la Mallorca Medieval”, *Fontes Rerum Balearium* [Palma], VII (1984), pp. 3-228.

⁹ VALDEON BARUQUE, Julio: “El ritmo del individuo: en las puertas de la pobreza, de la enfermedad, de la vejez, de la muerte”, *VIII Semana de Estudios Medievales 'La vida cotidiana en la Edad Media'* [Nájera], Centro de Estudios Riojanos, Logroño, 1998, pp. 275-288.

¹⁰ SANTAMARÍA ARANDEZ, Álvaro: “La asistencia a los pobres en Mallorca en el Bajomedievo”, *Anuario de Estudios Medievales* [Barcelona], 13 (1983), pp. 381-406. En el presente artículo el Dr. Santamaría realiza una primera aproximación, en la cuál nos ofrece una primitiva organización social, del mismo modo nos indica que la carencia de fuentes y la escasa expresividad de las mismas no permite establecer agrupaciones de otro tipo.

aquí –sociológicamente– a dos grupos; por un lado podríamos situar a los ‘miserables’, que a pesar de su situación están en condiciones de mantenerse en condiciones precarias; y, en segundo lugar, podríamos situar a los *miserables del bací* o ‘muy miserables’, serían aquellos que viven de la mendicidad y de la caridad, en este grupo situaríamos a ciegos, paralíticos, lisiados, mutilados, enfermos y contrahechos, grupos que aparecen ya tratados en otros ámbitos europeos.

Los estudios realizados evidencian cierta diferenciación en el desempeño de funciones políticas, tanto en la ciudad como en las villas foráneas¹¹, por tanto, segregados social y administrativamente¹². Esta segregación sería con posterioridad objeto de debate y análisis de los contemporáneos, conformando un clima poco propicio para la racionalidad y el normal desarrollo del quehacer diario. A corto plazo, sería causa de la aparición de pequeños conflictos administrativos y judiciales; mientras que, a medio y largo plazo comportarían la progresiva aparición de grupos sociales o bandos interrelacionados y enfrentados entre sí. En este mismo apartado podríamos incluir al fenómeno contiguo –pero de gran importancia– de la prostitución. Para el estudio de la misma contamos con breves referencias y con una comunicación¹³. Aunque su justificación y significado posee múltiples interpretaciones¹⁴, sin duda, la mentalidad dominante de origen caballeresco relega¹⁵, discrimina y clasifica a determinados grupos, que acabarán siendo postergados por el resto de la sociedad.

DISOCIACIÓN POLÍTICO-ÉTNICA: 1391

La situación de crisis social aparece en la documentación conservada; estas referencias, anteriores al asalto a la judería, no obedecen a una coyuntura antisemita, sino más bien a un momento de brete generalizado para determinadas zonas del ámbito europeo. El malestar social se manifestaba en varios aspectos¹⁶; existía una lucha reconocida contra la estratificación y la diferenciación socioeconómica¹⁷.

¹¹ SANTAMARIA ARANDEZ, Álvaro: “La asistencia a los pobres... p. 383.

¹² CATEURA BENNÀSSER, Pau: “Sociedad, Jerarquía y Poder...”

¹³ PUIG VALLS, A.; Tuset Zamora, N.: “La prostitución en Mallorca (siglos XIV, XV y XVI)”, *La condición de la mujer en la Edad Media*, Madrid, 1986, pp. 273-288. Ramón Rosselló también ha realizado algunas aproximaciones al mundo de la sexualidad.

¹⁴ La falta de estudios locales al respecto hace necesaria una consulta de los más representativos: ROSSIAUD, J.: “Prostitución, juventud y sociedad en las ciudades del sudeste en el siglo XV”, *Amor, Familia, Sexualidad*, Argot, Barcelona, 1984; GATTEI, G.: “Misericordia sessuale e prostituzione”, *Studi Storici*, enero-marzo, 1980; y, PERIS, M.C.: “La prostitución valenciana en la segunda mitad del siglo XIV”, *Revista d'Història Medieval* [Valencia], 1 (1990), pp. 179-199, serían – a nuestro entender – los ejemplos más clarificadores.

¹⁵ CATEURA BENNÀSSER, Pau: “Sociedad, Jerarquía y Poder...”; ASTARITA, Carlos: “¿Tuvo conciencia de clase el campesinado medieval?”, *Edad Media. Revista de Historia* [Valladolid], 3 (2000), pp. 89-113.

¹⁶ A modo de ejemplo, podemos referirnos a un suceso que data de 30 de marzo de 1387: en el cuál, el gobernador llama la atención a los bailes de Inca, Porreres, San Joan, Manacor y Felanitx, habla de reuniones clandestinas de hombres armados que podían derivar en graves daños contra el vecindario. Citado en ROSSELLO VAQUER, Ramon; VAQUER BENNÀSSER, Onofre: *Història de Sencelles I Costitx, 1229-1600*, Imprenta Politècnica, Palma, 1993.

¹⁷ HILTON, Rodney: *Les mouvements paysans du Moyen Age*, Flammarion, Colección L'Histoire Vivante, Paris, 1979.

En Mallorca también comparece una crisis de autoridad, latente en la corrupción del funcionariado, patentado por los intereses de las banderías que se estaban formando e imponiendo en varios ámbitos. En la documentación de fines del siglo XIV, el clima de malhumor y descontento entre las clases rurales va en aumento. La proliferación de antagonismos –con una gran coincidencia en el tiempo– nos lleva a pensar que se trataría de un momento catártico en el que se ponen de manifiesto profundos y arraigados problemas. Los estudios pormenorizados de las distintas villas foráneas así lo evidencian, Jaume Serra¹⁸ –en el caso de la villa de Inca– pone de manifiesto la lucha entre dos maneras bien distantes de entender la estructuración del Reino. *Bretons* y *aragonesos* se enfrentaron por el control político y económico de la isla, las disensiones entre los mismos se sitúan con anterioridad a los sucesos palmesanos.

Por su parte, el asalto al *call* judío de Palma, obedecería a una multiplicidad de factores. En este sentido, las contrariedades del poder local palmesano y las luchas internas hicieron que en los sucesos tomaran parte no sólo payeses disconformes con la política desarrollada, sino que participaron algunas casas ricas de la misma, y como Lorenzo Pérez Martínez¹⁹ indicó, hasta autoridades civiles. En marzo de 1391, Sagarriga se habría dirigido a los *batles* de las villas de Inca y Sineu –localidades en las que también existían pequeños núcleos judíos– para evitar posibles altercados²⁰, posiblemente este hecho evidencie la situación de crisis en la cual se hallaba sumergida la sociedad mallorquina. El 10 de julio, una riña entre algunos jóvenes cristianos²¹, cerca de la judería, produjo en el barrio la inquietud²²; estas mismas fuentes señalan que la ‘plebe ciudadana’ estaba ávida de sangre y botín. La calle era lugar habitual de pequeñas peleas y enfrentamientos de carácter violento. La marginalidad de zonas como el *call*, facilitan el desarrollo de este tipo de ‘encuentros’.

Los sucesos acaecidos en la Península, hicieron tomar toda una serie de medidas a las autoridades locales: el 12 de julio, se publicó un pregón –con pena incluso de decapitación– para el que promoviera escándalos o guerras contra los judíos. Un año antes, ya los secretarios de la aljama habrían aconsejado al gobernador para que, con penas, se prohibiera que ningún judío llevase armas dentro del *call* de noche, así como que a partir de cuatro horas de la noche, ningún hebreo saliera de casa sin luz²³. La proliferación de tales medidas nos llevan a pensar en una situación de inseguridad e inquietud constante, de todos modos no estaría mal decir que con ello no pretendemos difundir la idea de una sociedad mayoritariamente violenta inmersa en una caótica cohabitación. El domingo 27 de julio se concentraron unos 4.000 payeses ante las murallas de la ciudad de Palma, devastando huertas y viñas, especialmente las del odiado mercader Jaime Cañellas.

¹⁸ SERRA I BARCELO, Jaume: *Palous i Rebolls. Una aproximació a les banderies rurals de la segona meitat del segle XIV*, Inédito.

¹⁹ *Anales Judaicos de Mallorca*, transcripción, introducción y notas por Lorenzo Pérez Martínez, Palma, 1974.

²⁰ LOPEZ BONET, Josep Francesc: “La revolta de 1391: efectivament, crisi social”, *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón* [Palma], Comunicacions (1989), II, pp. 111-123.

²¹ VINYOLÉS, Maria Teresa: “La violència marginal a les ciutats medievals (exemples a la Barcelona dels volts del 1400)”, *Revista d’Història Medieval* [Valencia], I (1990), pp. 155-177.

²² Para los sucesos propiamente dichos es preferible consultar dos obras básicas que no escatiman en detalles: PIFERRER, Pau; QUADRADO, José María: *Islas Baleares*, Imprenta Mossèn Alcover, Palma, 1888 (existe una reedición de 1969), Palma. CAMPANER Y FUERTES, Á.: *Cronicon Mayoricense. Noticias y relaciones históricas de Mallorca desde 1229 a 1800*, Imprenta Juan Colomar y Salas, Palma, 1881 (existe una reedición de 1969).

²³ *Arxiu del Regne de Mallorca*, Preg. Fol. 117.

Según los estudios tradicionales el día 2 de agosto, los campesinos entraban en *Ciutat* con la intención de saquear las casas de los caballeros, a los cuales les debían unos censales. Pronto se sumaron nuevos descontentos, y así, de seis a siete mil campesinos armados bullían en las afueras de la palmesana Porta de Sant Antoni. Ante el improvisado ejército de payeses apareció el honorable gobernador, sus promesas no hicieron sino agravar el momento²⁴. El gobernador Sagarriga intentó calmarlos, pero, según nos describe José María Quadrado²⁵, tuvo que retirarse al caer su caballo herido. Varios grupos de ciudadanos se amotinaron en el Castillo de Bellver, viendo que no podían asaltarlo, las masas enfervorecidas –encabezadas por Antonio Cigar– se dirigieron al *call*. Seguramente en esos tensos momentos no fue muy difícil animar a la masa para que atacara el barrio judío, con más motivo si tenemos en cuenta que muchos campesinos adeudaban a los judíos cuantiosas sumas y enormes intereses, en su mayoría a causa de la peste que en 1375 habría assolado la isla²⁶. José María Quadrado afirma que los forenses devastaron el término de la ciudad, causando unas 50.000 libras en daños.

Durante estos sucesos, Palma estuvo sin gobierno unos 5 días²⁷, los insurgentes estuvieron acaudillados por Lluís de Belviure, jefe de la rebelión popular contra las instituciones. A la hora de señalar los efectos del ‘terrible’ ataque, las fuentes varían en cuanto a las consecuencias humanas de los hechos; la historiografía añeja indicó que se trataba de una de las jornadas más deplorables y delirantes de la historia de Mallorca. Con estas consideraciones, podemos señalar que la tradición mallorquina²⁸ ha venido interpretando el asalto al *call*, como un movimiento homólogo a los que se produjeron en la Península Ibérica basados uncausalmente en un profundo sentimiento antisemita; Pau Cateura²⁹ ha manifestado que estos mismos estudios inculpaban exclusivamente a los campesinos foráneos de la responsabilidad de los hechos. Pocos autores son los que han señalado, para el caso de Palma, que el asalto, encabezado por artesanos y foráneos, estaría dirigido contra los estamentos superiores³⁰ o más bien contra determinados sectores quejosos e incómodos de las políticas clientelares establecidas.

Josep F. López Bonet³¹, realizó en 1989 ya realizó una aportación en la que se señalaba una raíz económico social en el conflicto, descartándose –aunque no de forma tajante– una raíz étnica del mismo. Carme Batlle³² ya ha señalado que para el ejemplo de Barcelona, la masa revoltosa parecía ir dirigida –tras años de guerras, malas cosechas y hambres– a la quema de las casas de los ricos, pero que una vez llegaron al centro de la villa, éstos mismos los canalizaron hacia el asalto del barrio judío. En Barcelona, el asalto fue protagonizado por marineros, soldados, campesinos, pescadores y menestrales, es

²⁴ CAMPANER Y FUERTES, Álvaro: *Cronicon Mayoricense...* PIFERRER, P.; QUADRADO, J.M.: *Islas Baleares...*

²⁵ QUADRADO, José María: *Forenses y ciudadanos...*

²⁶ QUADRADO, José María: *Forenses y ciudadanos...*

²⁷ LOPEZ BONET, Josep Francesc: “La revolta de 1391: efectivament, crisi social”, *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón* [Palma], Comunicacions (1989), II, pp. 111-123.

²⁸ En este caso, entiéndase, *Historia General del Reino de Mallorca*, de Vicent Mut (1650). Obra copiada y recopilada, cuyos datos se han venido utilizando como ciertos desde su publicación.

²⁹ CATEURA BENNASSER, Pau: “Prejuicio religioso y conflicto social en una pequeña sociedad mediterránea. El caso de Mallorca (1286-1435)”, *Anuario de Estudios Medievales* [Barcelona], 25.1 (1995), pp. 235-253.

³⁰ LE-SENNE, Aina: “Economia i societat des de la conquesta cristiana fins a l’Edat Moderna”, *Història de Mallorca*, Vol. I (1982), Editorial Moll, Palma, pp. 211-274.

³¹ LOPEZ BONET, Josep Francesc: “La revolta de 1391: efectivament, crisi social”, *XIII Congreso de Historia de la Corona de Aragón* [Palma], Comunicacions (1989), II, pp. 111-123.

³² BATLLE, Carme: *L’expansió baixmedieval...*

decir, se trataba de gentes poco emergentes económicamente o en su defecto muy heterogéneas.

En otros casos de la Península Ibérica –como el aragonés– no se conoció una violencia sangrienta destacable; así, en el 1391, la seguridad judía quedó a salvo gracias a los esfuerzos del soberano por mantenerla y, como indica Esteban Sarasa, al buen hacer de los aragoneses³³. En Sevilla³⁴, parte del pueblo, enardecidos por las predicaciones de Fernán Martínez, saquearon la judería practicando robo y violencia. En esos momentos, Sevilla contaba con una comunidad judía de unas 2.000 personas. Del caso sevillano nos llama la atención que en ocasiones también se había atacado el barrio de los genoveses, al menos así lo atestigua la documentación.

Uno de los importantes datos en el cual debemos incidir es el hecho de que durante los sucesos de Palma, no sólo se atacasen a personas judías, sino que también, significados cristianos fueron pasto de la revuelta. En 1971, Philippe Wolff³⁵ ya había señalado tal situación, pero quizás sus conclusiones no han sido muy consideradas para el caso Balear. Por tanto, no estaría de mal evidenciar que los terratenientes foráneos con intereses políticos, se encargarán de dirigir con savia maestría a los campesinos y artesanos hacia grupos que ocupaban manifiestamente el poder.

Entendemos que las situaciones descritas establecidas en Mallorca – desde el mismo momento de la conquista – así como la continua generación de desfavorecidos en episodios de carácter fiscal, económico, señorial,... colaborarían –con el paso del tiempo– al desarrollo de contradicciones notables entre los grupos emergentes. Éstas, por sí solas sería capaces de justificar multitud de pequeños conatos de evasiones e insurrecciones insulares. Las históricamente más conocidas no serían más que la punta de un iceberg en sempiterno deshielo. Creemos que la problemática aquí destacada arraigó con acrecencia entre los habitantes de las villas, así como entre determinados círculos de la capital. Para desentramar la conexión y la relación de estos contratiempos serán necesarios nuevos estudios pormenorizados que pronto abordaremos. El devenir de los mismos, aportará nuevas interpretaciones –con mayor o menor acierto– a una problemática local que se manifiesta en otros tanto ámbitos europeos.

³³ SARASA SANCHEZ, Esteban: *Sociedad y conflictos en Aragón. Siglos XIII-XV*, Siglo XXI Editores, Madrid, 1981.

³⁴ LADERO QUESADA, Miguel Ángel: *Historia de Sevilla. La ciudad medieval (1248-1492)*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1989.

³⁵ WOLFF, Philippe: “The 1391 pogrom in Spain. Social crisis or not?”, *Past and Present* [Oxford], 50 (1971), pp. 4-18.